

CAPÍTULO 4

El impacto de la guerra híbrida sobre las operaciones militares en el nivel táctico

*General de División (R) Miguel Alfonso Bellel**

Introducción

Las guerras libradas en el mundo durante las dos últimas décadas han desafiado los modelos de concepción y conducción de las operaciones militares en todos sus niveles: estratégico, conjunto, operacional y táctico. Las experiencias del ejército de Estados Unidos de América junto con la Coalición en Afganistán (2001-2019), la segunda guerra del Líbano entre las fuerzas de Hezbollah contra Israel (2006) y, como corolario, la intervención militar Rusa durante la campaña contra Ucrania (2014), entre otras más, han dejado en evidencia que la combinación creativa e innovadora de capacidades de fuerzas militares convencionales y no convencionales, junto con operaciones especiales proyectadas con nuevas tecnologías, integrando el ciberespacio en un ambiente saturado por la desinformación y acciones psicológicas, han llevado a aceptar –como exitoso– el modelo de “guerra híbrida”.

Esta combinación de amenazas simultáneas –convencionales y no convencionales– en un ambiente en que se utiliza una amplia variedad de medios militares y no militares, mediante acciones y dispositivos no lineales, con una intensidad y continuidad inciertas, dan cuenta de un tipo de conflicto que en su etapa de guerra –o crisis– impacta los diferentes ámbitos de las

* Es GDD (R). Oficial de Estado Mayor del Ejército de Chile. Profesor de Academia en la Asignatura de “Táctica y Operaciones”. Magíster en Gestión Estratégica de Organizaciones, Academia Politécnica Militar de Chile ACAPOMIL. Actualmente se desempeña como Coordinador del Área Investigación y Análisis del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile (CEEAG). miguel.alfonso@acague.cl

operaciones militares, no dejando exento de ello al nivel táctico, en que finalmente se ejecutan coercitivamente las concepciones de los niveles superiores y mediante esto se busca someter –o al menos degradar– la voluntad de uno de los contendores, imponiéndose así la decisión en favor del más hábil, pero no necesariamente el más fuerte.

En tal contexto, este artículo busca aproximar una respuesta a la interrogante ¿Cuál es el impacto de la guerra híbrida sobre los elementos conceptuales que componen la conducción en el nivel táctico?

En una primera parte, se configura el ambiente operacional de naturaleza híbrida en el nivel táctico, identificando y describiendo las variables operacionales y tácticas implicadas. Ello, respecto de referentes doctrinarios de ejércitos de países que han enfrentado conflictos de este tipo, sin dejar fuera la propia. Complementando tal aproximación, mediante aportes de autores y comandantes que han estudiado y extraído experiencia en operaciones militares de guerra híbrida, respectivamente.

Con lo anterior, a continuación se examinan y relacionan variables y factores asociados a la conducción táctica, demostrando mediante un *casus belli* los resultados y efectos de estos elementos desde una perspectiva empírica, en el contexto de una guerra híbrida. En tal esfuerzo, se presentan esquemas de influencia cualitativa, identificando atributos que sustentan el modelo híbrido de conducción en el nivel táctico, validando ciertos patrones de acción y procedimientos que lo caracterizan.

Luego, de los aspectos identificados previamente, mediante un razonamiento multicriterio basado en un enfoque cuantitativo, se desarrolla una valoración comparada entre los diferentes campos de la conducción, como asimismo de las variables operacionales y tácticas distintivas de una guerra híbrida, dejando ver el impacto de tal modelo y patrones respecto de la prevalencia de principios y procedimientos inherentes a la doctrina convencional, propios del nivel táctico.

Finalmente se presentan conclusiones en las que se llega a establecer el impacto de la guerra híbrida sobre los elementos conceptuales de la conducción táctica, dando a la vez la oportunidad que el lector estructure su propia conjetura en cuanto a la interrogante formulada.

El Ambiente Operacional híbrido. Factores distintivos para el nivel táctico

Conceptualmente, el Ambiente Operacional (AOP) distingue varias condiciones, circunstancias e influencias que inciden al momento de emplear las capacidades de componentes militares (terrestres, marítimos y aéreos), junto con aquellos del ámbito de la información y del ciberespacio (D-10001,

2019: p. 113). Estas consideraciones afectan y son parte de los ambientes operacionales propios de cada nivel de la conducción, en particular, siendo a la vez interdependientes. Esto es, entendiendo que cada AOP en que se desenvuelve un comandante es parte del nivel superior, como lo es, en el ámbito terrestre, el nivel táctico, concurrendo con el nivel operacional.

Así, al configurar un ambiente operacional de naturaleza híbrida, eventualmente estaríamos levantando un Ambiente Operacional Futuro (AOPF) como escenario probable en un horizonte de tiempo determinado, dentro de este se busca visualizar las amenazas, riesgos y oportunidades con un propósito militar específico (D-10001, 2019: p. 114).

De tal concepción, surgen aquellos aspectos comunes que impactan en las operaciones militares (OM), lo que es aceptado y aplicado por muchos ejércitos (bajo el ámbito de la OTAN) por medio de las variables operacionales PMESII-PT¹ que sistematizan el análisis de la información de diferentes ámbitos que componen un AOP y que son las que se encadenan con el análisis de los ámbitos de la *Política, Militar, Económico, Sociales, de Información, Infraestructuras, del Ambiente Físico, del Tiempo y Legal* (De Carlos Izquierdo, 2018). Para nuestro interés específico, respecto de estas variables que ejercen influencia en la configuración de un AOP –de naturaleza híbrida en el nivel táctico– desarrollaremos las siguientes: *Militar, Social, de Información, Infraestructura, Ambiente Físico, Tiempo y Legal*, fundamentalmente.

Ello, atendiendo a la naturaleza y alcance espacial y temporal de las operaciones en el nivel táctico, como su influencia en otros niveles de la conducción, lo que se despejará más adelante, como parte de las particulares condiciones que determinan un ambiente de naturaleza híbrida.

Así, de estas variables operacionales seleccionadas, podemos extraer los siguientes aspectos distintivos que dan especificidad y contribuyen al levantamiento de un AOP híbrido en el nivel táctico, tanto de agentes participantes como de su entorno físico:

¹ En el caso de Chile, la Doctrina Nacional Conjunta las denomina Factores PEMSII (políticos, económicos, militares, sociales, infraestructura y de información).

Cuadro N° 1
Variables Operacionales de un Ambiente Híbrido a nivel Táctico

Variabes PMESII-PT	Aspectos que predominan en un AOP táctico híbrido
Militar	Considera la estructura y composición de unidades militares e irregulares (capacidades y limitaciones), comandantes y líderes, eventos y acciones militares advertidas en el nivel táctico. Aspectos que finalmente se incorporan a las funciones de combate (FC) ² .
Social	Describe la estructura cultural, religiosa y étnica dentro del AOP, como asimismo valores, costumbres y conductas de los miembros de la sociedad. En el nivel táctico interesan detalles locales de la dinámica de vida de las personas (líderes de opinión-influencia).
Información	Incluye redes sociales (MCS) y operaciones de información locales; guerra electrónica, operaciones psicológicas, ataques informáticos, decepción. Así también, medidas de protección y de seguridad y gestión de la información (manipulación).
Ambiente Físico e Infraestructura ³	Aportado por la geografía y terreno, las estructuras de obras públicas, el clima y el tiempo atmosférico en el AOR. Asimismo, consideraciones medioambientales. Precisa los factores militares del terreno, incorporando la conectividad para redes sociales y telefonía fija/móvil.
Tiempo	Describe la sincronización y la duración de las acciones dentro del AOR. Asimismo, cómo perciben los distintos actores esta temporalidad y sincronización de eventos. Aspectos que se incorporan al Proceso de las Operaciones.
Legal	Establece el entorno jurídico y normativo local, nacional e internacional que norma y restringe el accionar dentro del AOP. Proporcionado por los Derechos Humanos, Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA), Derecho Internacional y legislación nacional y local de aplicación en la AOR.

Fuente: Elaboración propia.

² Las FC representan capacidades funcionales utilizadas para generar efectos específicos mediante las operaciones, relacionando los niveles de la conducción.

³ Para simplificar la categorización, se han integrado ambos factores en esta tabla.

AOP híbrido: variables tácticas

Acerca de la caracterización del AOP propuesta, producido por los factores PMESII-PT precisados, podemos ahora iniciar un análisis de las variables tácticas que caracterizan al ambiente híbrido en tal nivel. De este modo, seguiremos un método de razonamiento asociado a las variables tácticas METTT-TC (D-10001, 2019: pp. 123-124)⁴, que “filtran” la información proporcionada desde los niveles superiores (junto con la recolectada por el propio) y, a la vez, describen e integran los elementos conceptuales de la conducción táctica que, en su conjunto, dan forma al ambiente táctico; lo que finalmente, mediante el proceso de las operaciones, se plasma en la maniobra táctica como solución al problema militar que enfrenta un comandante, en este particular nivel y entorno de combate.

De esta manera, para asegurar una comprensión conceptual común se hace necesario, al igual que se precisaron para la metodología PMESII-PT, examinar las variables tácticas desde una perspectiva asociada a un AOP híbrido, que permita advertir tanto particularidades como su influencia en la conducción de acciones y tareas tácticas. En el siguiente cuadro se presentan elementos y atributos propios de un AOP táctico híbrido y que se reflejan en las variables señaladas.

Cuadro N° 2
Variables tácticas dentro de un AOP híbrido

Variable táctica	Atributos específicos de un AOP táctico híbrido
Misión	Determina el espacio físico (área de acción) como el límite temporal (tiempo disponible) para su cumplimiento. Ambos parámetros y la sincronización de las acciones en un contexto híbrido podrán exceder físicamente el terreno y los tiempos que habitualmente se consideran para el nivel táctico, como las repercusiones de las acciones respecto de niveles superiores de la conducción.

⁴ Las que en el ADP 3-0 Operations, 2019: p. 1-3 se identifican como “Variables de la Misión”. No obstante, para ambas acepciones se consideran los mismos aspectos. Estos son: misión, enemigo, terreno y tiempo atmosférico, tropas y apoyos disponibles, tiempo disponible y consideraciones civiles.

Variable táctica	Atributos específicos de un AOP táctico híbrido
Enemigo	Del que interesa despejar la interrogante ¿Qué es capaz de hacer para evitar el cumplimiento de la misión? En un ambiente híbrido, podrá mezclar capacidades y modalidades de combate convencionales y no convencionales (asimétricas, guerrilla urbana, terrorismo o insurgencia), junto con la población civil. Aplicando inteligentemente posiciones enmascaradas en dispositivos no lineales, con gran capacidad de supervivencia y resiliencia.
Terreno y tiempo atmosférico	Que configuran las características del espacio físico en que se desarrollarán las acciones tácticas, mediante los aspectos del TOCOD. Particularmente complejo es establecer estos parámetros dentro de un ambiente híbrido, atendiendo a la discontinuidad y variedad del terreno, especialmente en áreas urbanas, o muy extensas en relación con las fuerzas y medios materiales disponibles.
Tropas y apoyos disponibles	Tomando en consideración no solo aquello catalogado dentro de las funciones de combate propias de las operaciones militares (OM), sino que, además, aquellas provistas por niveles superiores, sin descartar otras suministradas por parte de organismos civiles (gobierno o contratistas) como parte del sostenimiento a la operación en que se encuadren las acciones a realizar.
Tiempo disponible	En el que, además de los límites definidos en la misión, deben considerarse otros condicionantes propios de las formas o efectos de las acciones enemigas. Toda vez que los plazos de tiempo estimados (deducidos de los objetivos) podrán extenderse o variar significativamente según los propósitos previstos por los escalones superiores.
Consideraciones civiles	Cuyos aspectos se deducen del análisis que realiza el nivel operacional (variable social, información y legal), integrando aquello que podrá afectar en el nivel táctico respecto de las acciones a desarrollar. Focalizando aspectos “locales” de la comunidad con la que se entrará en contacto al momento de accionar.

Fuente: Elaboración propia.

Integrando variables. La conceptualización táctica

Si bien los objetivos de las operaciones que llevarán a resolver el conflicto híbrido serán concebidos y desarrollados en los niveles superiores de la conducción –como es propio–, será la suma de acciones y combates tácticos los que aportarán, en su medida, al logro de estos según los propósitos y EFD proyectados. Es así entonces que, mediante una hábil y orientada aproximación, mediante el respectivo proceso de planificación militar (PPM), junto con la acertada interpretación y aplicación de las variables revisadas, debieran llevar a visualizar de manera realista y factible la forma de lograr la *decisión* en el nivel táctico. Entendiendo que esta solo se consigue al doblegar la voluntad de lucha de nuestro adversario y, de no ser posible, mediante la destrucción –total o parcial– de sus fuerzas; axioma aceptado universalmente.

Sobre ello, como aspecto fundamental se presenta la discusión en cuanto al análisis de la misión que, como se señaló, en un ambiente de combate híbrido se distingue por parámetros temporales y espaciales deducidos de la configuración de la ZAT y objetivo en el que se accionará, resaltando que, como precisa el general sir Rupert Smith en cuanto a la determinación de los objetivos que se buscan conseguir por medio de las acciones en este tipo de guerra: “los objetivos concretos, materiales, simples y destructores de las guerras industriales han sido remplazados por objetivos más inmateriales y maleables” (Smith Rupert, 2008 p. 3). Entendiendo que a veces no necesariamente se lucha por lograr la victoria sobre la voluntad del enemigo y de la población adversaria, con el consecuente dilema en cuanto al concepto de la operación (CONOPS).

Por su parte, la *actitud táctica* –ofensiva o defensiva–⁵ contenida explícitamente en una misión (atacar o defender) es un aspecto esencial a considerar, ya que como lo plantea Johann Schmid (2019), siguiendo un enfoque a largo plazo, indirecto o enmascarado *de tácticas de salami*⁶ o, por el contrario, realizando operaciones ofensivas rápidas e inesperadas (hecho consumado), los actores híbridos pueden crear nuevos conjuntos de circunstancias que son casi imposibles de cambiar después sin un esfuerzo excesivo. Distinguiendo que ambas actitudes impuestas por la misión exigirán al comandante táctico

⁵ Entendidas como las dos únicas formas que llevan implícita la *decisión* en el plano táctico: ya sea buscándola (por medio del ataque) o aceptándola (mediante las diferentes modalidades de defensa).

⁶ Táctica consistente en “avanzar poco a poco, rodaja a rodaja, hasta engullirlo todo”. Para más antecedentes se recomienda acceder a <https://www.larazon.es/cultura/la-tactica-del-salami-del-maldito-comunismo-MA25528040/>. Asimismo revisar: <https://rusi.org/commentary/russia%E2%80%99s-%E2%80%98silent%E2%80%99-occupation-and-georgia%E2%80%99s-territorial-integrity>

y su EM la capacidad de identificar estas *circunstancias*. Lo que para el caso de la defensa significará no ser sorprendido o al menos identificar oportunamente la actitud de un adversario que atacará mediante una forma y dispositivo inconexo (híbrido). Al atacar, se podrá enfrentar una posición defensiva discontinua, enmascarada, y en cuyo campo principal de combate se entrelazan posiciones de tiradores y población civil, mediante combates directos, indirectos, de corta y larga duración, con el consecuente desgaste para el atacante.

No obstante lo anterior, según sir Rupert Smith, “los conflictos siempre son violentos, y la intención siempre es matar o destruir. Sin embargo, es importante comprender bien cuál es el objetivo de la acción militar” (2008: p. 4) en un ambiente híbrido. Haciendo así aún más complejo al comandante táctico la sola actividad de *reenunciar* la misión recibida desde el escalón superior (responsabilidad privativa de este).

Siguiendo con la percepción anterior, en cuanto al enemigo, observamos que en el ambiente táctico híbrido el adversario podrá seguir actitudes propias de la guerrilla, contando con el apoyo de la población para ocultarse e informarse. Luego, el ganar, mantener o incrementar la voluntad de la opinión pública, dentro de la variable social y de consideraciones civiles, es uno de los elementos relevantes que distinguen la posibilidad a levantar por un EM en este ambiente de combate. A su vez que, al tradicional proceso de integración del campo de batalla (IPB), se suman elementos *no tradicionales*, que refuerzan las capacidades de la amenaza híbrida, normalmente configurada por fuerzas regulares e irregulares, y que actúan dentro de una *plantilla doctrinal y situacional* del enemigo inédita y fluctuante.

Sin embargo, en los últimos conflictos armados la orientación y amplitud de estas variables operacionales ha llevado a cuestionar la utilidad y efectividad de tal metodología de análisis en el nivel táctico, principalmente a raíz de la concepción de *Operaciones Basadas en Efectos (Effects Based Operation EBO)*⁷, integrando el esfuerzo militar y no militar en la consecución de objetivos estratégicos, operacionales y tácticos, y que predominó en las acciones desarrolladas en Iraq, Afganistán y el Líbano, al momento de concluir respecto del adversario; y que han sido “lecciones aprendidas” de ejércitos que han enfrentado amenazas híbridas (Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia e Israel), respectivamente. Tal concepción se ha sustentado, en gran medida, tanto por las capacidades tecnológicas y de la Fuerza Aérea (letalidad y precisión de sistemas de armas inteligentes) como por el empeño por evitar un alto

⁷ Para mayor comprensión de este concepto de concebir las operaciones y dentro de ello el análisis del enemigo, se recomienda leer a James N. Mattis Usjfcorn *Commander's Guidance for Effects-based Operations*. <https://www.hsdl.org/?view&did=233314>

número de bajas de la componente terrestre, siempre sensible a la opinión pública y gobiernos, debido a los costos sociales y políticos que ello representa.

En tal sentido, refiriéndose a las EBO, Colom Piella (2011) –en relación con la forma de contrarrestar la amenaza híbrida en Afganistán e Irak– expresa que estas no ofrecían ventajas significativas con relación al método de planeamiento militar tradicional, debido a la incapacidad para definir las variables operacionales PMESII-PT del enemigo, afectando, en la práctica, los ciclos de planeamiento –basados en efectos– en un entorno táctico híbrido (pp. 61-67).

Como vemos, en nuestro nivel de interés –táctico– al analizar las variables METTT-TC, alimentadas y deducidas por los componentes PMESII-PT, el “enemigo” se mezcla entre las variables tácticas del “terreno” y las “consideraciones civiles”, siendo factible que esta última sea parte del campo de batalla. Extendiendo este concepto a otros ámbitos más amplios mediante los MCS y la propaganda.

Tal complejidad fue visualizada el 2008 por el general James N. Mattis a raíz de su evaluación de los resultados de las operaciones realizadas en Afganistán, Irak y el Líbano, en que observa la sobreextensión y lo confuso de los procesos deliberados de análisis, efectos y asignación de objetivos (*targeting*) mal aplicados durante las operaciones. Instando a retomar y mantener el modelo de *órdenes tipo misión*, que entregan una clara *intención del comandante*, *tareas* y *propósito* que enlazan las acciones con los medios y *EFD* previstos.

Considerando eso sí las ventajas de capacidades no militares en orden a lograr una mejor comprensión de los elementos y variables que hoy hacen más complejos los ambientes operacionales (híbridos). Planteando, además, que las operaciones en el futuro requerirán un equilibrio entre capacidades regulares e irregulares, ante un adversario inteligente y adaptativo, resaltando la necesidad de (en cuanto a la planificación y conducción) “volver a la claridad del PPM y conceptos operacionales, empoderando la iniciativa y decisión de los comandantes subordinados” (Mattis, 2008: p. 19).

Alcances para una comprensión del ambiente táctico híbrido

Como hemos esbozado, respecto de los factores y variables revisadas, un ambiente híbrido no contempla exclusivamente *acciones, actividades o tareas tácticas* de combate regulares, claramente identificables. Ello derivado de que su propósito y *EFD* no estarán necesariamente centrados –exclusivamente– en el dominio de las operaciones militares de guerra.

Lo que hace complejo y genera ambigüedad e incertidumbre adicionales al definir el ambiente de combate, desarrollar el proceso de toma de

decisiones (PPM), como la conducción en el nivel táctico. Especialmente para aquel comandante y EM que razonan, deciden y accionan mediante una doctrina y mentalidad convencionales v/s un oponente que basa su conducta en criterios híbridos; moviéndose entre lo regular e irregular, generando tácticas y procedimientos de combate “mixtos” e “innovadores”, mediante el uso paralelo de recursos y patrones dentro de un amplio ámbito de posibilidades de naturaleza “militar y civil”. Sobre ello, es posible señalar ciertos rasgos distintivos a tener en cuenta y que caracterizan el ambiente híbrido en el nivel táctico de un conflicto:

- Reconocer oportunamente –tanto comandantes como EM– el estar enfrentando un enemigo que no distingue límites entre lo militar y lo civil, normalmente enmascarado en un “terreno” que además de considerar los factores de análisis doctrinarios, sumará elementos y recursos como la desinformación por medio de MCS, opinión pública, tecnología (cibertaquas) y sistemas de armas sofisticados e improvisados, transformándolos en “capacidades” que necesariamente deben integrarse en la posibilidad a levantar. Utilizando para ello inclusive a civiles, a objeto de provocar confusión y generar daño colateral de inocentes afectados.
- Tal ambiente, heterogéneo, genera una gran exigencia de liderazgo (mando y control) en la conducción de las acciones, ya que al sumarse y entrelazarse factores y variables muy diversas, cambiantes y con un *tempo*⁸ anómalo respecto de las previsiones acostumbradas, provoca una inusual fricción en el trabajo de estado mayor, dentro del que se articulan la asesoría y el mando en combate, mediante el proceso de las operaciones (planificación, preparación, ejecución y evaluación) desarrollado por el comandante y su EM.

Con todo, si bien el análisis de las variables operacionales y tácticas del AOP en un escenario táctico híbrido acepta la consideración de agentes asociados a los ámbitos PMESII-PT, debido a la naturaleza del enemigo a enfrentar y sus innovadoras tácticas que explotarán estos factores militares y civiles, ello no debiera desnaturalizar o hacer dudar acerca de la prevalencia de aquellos principios, normas y métodos propios de la táctica, inherentes al proceso de las operaciones, conocidos y probados en operaciones o por el entrenamiento de las tropas y comandantes.

Lo que debiera asegurar un acertado análisis, decisión y ejecución de las acciones en tal ambiente de batalla, permitiendo precisar la misión, distinguir

⁸ Siendo la velocidad relativa y ritmo de las operaciones militares propias con respecto al enemigo a lo largo del tiempo (ADP 3-0, 2019: p.Glossary-9).

los objetivos y, por esta razón, lograr la decisión dentro de los parámetros dados por las variables tácticas reconocidas, como ha sido común en este nivel.

La siguiente figura interpreta el ambiente táctico híbrido, distinguiendo y relacionando los principales elementos, procesos, agentes, factores y variables analizadas, propias de un ambiente táctico híbrido.

Figura N° 1
Esquema de ambiente táctico híbrido



Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, las experiencias militares de conflictos desarrollados en un AOP híbrido, nos entregan la oportunidad de integrar a lo *teórico-conceptual* una aproximación empírica que nos dé una visión desde la *praxis-táctica*. Para ello, a continuación se abordará *la Guerra del Líbano de 2006 entre Israel y Hezbollah*.

Guerra del Líbano de 2006. Una ácida experiencia para las FDI

La Segunda Guerra del Líbano –catalogada como “híbrida” (Sánchez García, 2012: p. 11)–⁹, fue un conflicto entre las Fuerzas de Defensa de Israel

⁹ Refiriendo a Frank Hoffman, oficial retirado del Cuerpo de Marines estadounidense, como “el padrino intelectual de la guerra híbrida”, y que cataloga el enfrentamiento en el sur del Líbano del 2006 como un paradigma indiscutible de esta llamada nueva forma de guerra.

(FDI) y la organización chiita Hezbollah, ocurrida entre el 12 de julio y 14 de agosto de 2006. El objetivo de la guerra, por parte de Israel, era detener los cohetes Katyusha disparados por facciones de Hezbollah contra ciudades en el norte de Israel, así como la liberación de dos soldados israelíes secuestrados por Hezbollah.

Por su parte, Hezbollah –el *Partido de Dios*–, cuyo objetivo permanente ha sido seguir combatiendo contra la ocupación israelí en el sur del Líbano (Di Ricco, 2010), fue liderado por Hassan Nasrallah, secretario general del partido, impulsor intelectual, político y religioso de las acciones contra Israel.

En esta guerra, además de la histórica disputa territorial de medio oriente entre Israel y sus vecinos árabes, es relevante considerar que dentro del Estado de Israel, en enero de 2006, se produce una importante reestructuración política a nivel Defensa y de mando de las Fuerzas de Defensa israelíes; llevando a asumir como ministro de Defensa a Amir Peretz –de limitada experiencia militar– junto con el nuevo Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel, el general de la Fuerza Aérea Dan Halutz (Razoux, 2014: p. 483).

Figura N° 2
Zona de Conflicto



Fuente: Fisher, Max. 2015. *40 maps that explain the Middle East*. Disponible en <https://www.vox.com/a/maps-explain-the-middle-east>

El general Halutz favorecía la idea de establecer el centro de gravedad (CoG) de las operaciones sobre la teoría de los “cinco anillos de Warden”, mediante el empleo casi exclusivo de las capacidades de la Fuerza Aérea, la Armada y de la Artillería, con el propósito de, inicialmente, neutralizar a Hezbollah atacando sus centros de mando, suministros logísticos, su población y, finalmente, sus fuerzas militares.

Así, el mando de FDI modificó su tradicional planificación de operaciones, basada en una ofensiva aeroterrestre, cambiando su esfuerzo sobre un empleo conjunto de la aviación, la artillería, fuegos de apoyo naval y de fuerzas especiales (SOF)¹⁰. Bajo tal concepción operacional y táctica, según Razoux (2014), “los bulldozers y los infantes solo serían necesarios para garantizar la impermeabilidad de la frontera y llevar a cabo acciones puntuales para desalojar a la milicia chiita de sus feudos fronterizos” (p. 487).

Respecto de esta realidad, resulta interesante revisar las capacidades que Hezbollah disponía al inicio de las acciones, lo que se presenta en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 3
Capacidades militares de Hezbollah en julio de 2006

Componentes / Funciones de combate	Cantidad / Tipo	Observaciones
Soldado permanentes	2.000	Con experiencia de guerra y bien entrenados.
Reservistas y milicianos	8.000	Con capacidad de movilizarlos oportunamente
Armamento	Fusiles, ametralladoras, morteros, misiles anti-tanque, cohetes mediano alcance.	Material de buena calidad, misiles de origen ruso (Spigot, Kornet, Sprandel, Metis-M, RPG-29). Misiles TOW II. 13.000 cohetes Katiusha 122mm (25 km de alcance)

¹⁰ Por sus siglas en inglés: Special Operations Forces.

Componentes / Funciones de combate	Cantidad / Tipo	Observaciones
Mando y control	Puestos de mando ubicados dentro de áreas pobladas del Líbano.	Toma de decisiones centralizada y muy autónoma en la ejecución de las acciones. Óptimo sistema de comunicaciones (telefonía móvil encriptada, intranet, internet).
Informaciones	Consejeros	De origen iraní, establecidos en el Líbano.
Otras capacidades	Misiles Zelzal y drones.	Con gran capacidad explosiva, pero imprecisos.

Fuente: Razoux, 2014: p. 487.

A estas capacidades se sumaban las provistas por el ejército libanés con “70.000 hombres, 310 carros de combate obsoletos, algunas ametralladoras, 32 helicópteros y 11 reactores sin valor operacional” (Razoux, 2014: p. 488). Por su parte, Israel confiaba en su poderío bélico. Su aviación y armada se movilizaron completamente para la guerra, mientras que el ejército lo hizo de manera parcial; solo unidades de ingenieros blindados y de artillería fueron desplegadas inicialmente a su frontera norte.

En la etapa inicial de la guerra Israel lanza sobre el territorio sur del Líbano la Operación “Densidad”¹¹. Las acciones se iniciaron al atardecer del 12 de julio como represalia a las incursiones previas de Hezbollah que significaron la captura de dos, y muerte de tres soldados israelíes. Cinco soldados de las FDI murieron el mismo día en un intento de recuperar a los soldados secuestrados, lo que fracasó. Esta acción de respuesta inicial consideró, principalmente, destruir objetivos representados por las posiciones de Hezbollah, como el aeropuerto de Beirut, puentes y líneas de abastecimiento del enemigo. Junto con ello, la fuerza aérea centró su accionar sobre las bases de lanzacohetes, normalmente enmascaradas en zonas urbanas, lo que provocó un daño colateral de aproximadamente 50 civiles muertos.

Paralelamente se efectuó un bloqueo de la costa libanesa, teniendo como respuesta el lanzamiento de cohetes sobre la ciudad de Haifa, además de atacar con misiles C-802¹² a unidades navales israelitas que efectuaban

¹¹ Su traducción literal es “Densidad”, también llamada “Castigo adecuado”.

¹² El C-802 es la versión de exportación mejorada del misil chino antibuque YJ-8. Versión del “Eagle Strike” (designación OTAN: CSS-N-8 sardina) con rango de 40 km de alcance.

el bloqueo, impactando a una de estas. La razón de la sorpresa lograda por Hezbollah, radicó en que tales naves no habían activado sus sistemas de autoprotección, fundados en la inteligencia proporcionada por el enemigo, de no contar con tal capacidad.

A partir del 15 de julio, Israel incrementó sus acciones militares, principalmente mediante ataques aéreos sobre instalaciones del ejército libanés, con el propósito de detener su participación en el conflicto. Luego, las operaciones aéreas se orientaron hacia los sectores urbanos del sur de Beirut en los que se ubicaban bases y puestos de mando de Hezbollah; un objetivo permanente de alto valor (HVT)¹³ fue su líder Hassan Nasrallah. Pese a la persistencia e intensidad del castigo aéreo y de fuego naval sobre los objetivos seleccionados, los *efectos* deseados no se lograron (ver figura 3).

Figura N° 3
Acciones durante la Guerra



Fuente: Tenenbaum, Yoav. 2017. *La Virtud de la Moderación y el Dilema de Israel*. Por Israel. Disponible en: <http://www.young-diplomats.com/virtues-moderation-israels-dilemma/>

¹³ Por su denominación en inglés: *High Value Target*.

A lo anterior se sumaron operaciones de información a la población civil libanesa, generando un éxodo de más de 500.000 personas, a raíz de la convocatoria efectuada por Israel a abandonar el sur del Líbano.

Por su parte, al interior de Israel, comenzó a suscitarse una crítica a la estrategia que, a la vista de aquellos con experiencia militar, estimaban que “el sur del Líbano era una enorme trampa que amenazaba con cerrarse sobre el Tsahal” (Razoux, 2014: p. 499). Además, no se aseguraba que las acciones aéreas –por sí solas– pudiesen debilitar lo suficiente a Hezbollah. Junto con ello, la prensa israelí criticaba el daño provocado a la población civil del sur del Líbano, ya que restaba legitimidad a las acciones realizadas.

Hezbollah continuó con sus acciones diarias de lanzamiento de cohetes sobre localidades y ciudades al norte de Israel, aumentando el número de víctimas civiles israelíes, junto con afectar la moral de la población. Ello generó la discusión dentro del mando militar, en cuanto a considerar una ofensiva terrestre que lograra despejar la zona. Lo que lleva a realizar incursiones de fuerzas terrestres sobre el dispositivo fronterizo enemigo, junto con algunos “objetivos simbólicos” que pudiesen afectar la moral y voluntad de lucha de Hezbollah.

Junto con lo anterior, Israel decidió movilizar tropas terrestres con el propósito de enviarlas a la frontera del Líbano; considerando 45.000 hombres y 600 carros Merkava, que configuraban tres divisiones blindadas (5 brigadas blindadas, 2 brigadas de paracaidistas y 4 brigadas de infantería mecanizada). Este refuerzo de medios –en términos de cómputo de fuerzas– generaba una leve superioridad numérica (Razoux, 2014: p. 492).

En una segunda fase de la guerra, denominada operación “Cambio de Dirección”, las FDI mantuvieron las operaciones de la fuerza aérea, navales y de la artillería de campaña sobre el Líbano, mientras que las brigadas de infantería y de paracaidistas, accionaron sobre localidades libanesas. Los resultados de los combates favorecieron a las facciones de Hezbollah, que desde posiciones defensivas bien organizadas y ocultas, utilizando equipamiento de visión nocturna de última generación, además de aplicar técnicas de engaño, al utilizar uniformes y cascos de FDI para crear confusión en los atacantes, consiguieron rechazar a la infantería israelí, logrando incluso la destrucción de parte de sus carros de combate y algunos helicópteros. Las acciones ofensivas fueron prácticamente rechazadas en toda la línea del frente de combate. Por parte de Hezbollah, se intensificó el lanzamiento de cohetes Katiusha contra ciudades y localidades de la región de Galilea.

De tal manera, las acciones ofensivas de asalto a las posiciones enemigas por parte de Israel fueron sistemáticamente rechazadas –entre asaltos y contraasaltos– explotando Hezbollah la protección de un escudo humano brindado por la población civil, más una red de posiciones defensivas y túneles

muy bien enmascarados. Todo ello, reforzado por la determinación que los combatientes de Hezbollah tenían por defender su tierra y localidades.

Entretanto, el mando de las FDI deliberaba por resolver si la continuación de la operación se mantendría en los mismos términos, es decir, con un esfuerzo principal en las operaciones aéreas y de fuego naval y artillería, o estimaría una ofensiva terrestre de mayor alcance; tal disyuntiva generó efectos negativos en los comandantes de las unidades de combate, afectando la ejecución de las acciones y logro de los objetivos en el nivel táctico.

En un nuevo esfuerzo (del 27 al 30 de julio), se ejecutaron ciertas acciones ofensivas de las FDI –a diferentes localidades y bastiones de Hezbollah– con unidades de infantería y paracaidistas, apoyados con carros de combate, los que debieron enfrentar obstáculos activados con minas antitanque y cargas explosivas accionadas por sistemas remotos, dentro de un dispositivo defensivo hábilmente organizado, en un ambiente urbano perfectamente conocido por sus defensores y con el respaldo de la población civil. Dentro de ello, se logra la destrucción de una central eléctrica; que provocó la fuga de 15.000 toneladas de petróleo derramadas al Mediterráneo en las costas libanesas.

Ante tal escenario, y frente al incremento de las bajas civiles, más el deterioro de las condiciones de vida de los refugiados provocados por el conflicto, la comunidad internacional por medio de la ONU logra generar una tregua que paralizó por 48 horas las operaciones aéreas y de fuego de artillería; manteniéndose acciones a objetivos limitados, por parte de Israel.

Finalmente (entre el 31 de julio y el 13 de agosto), Israel desarrolla una nueva ofensiva en el sur del Líbano, atacando localidades bajo el control de Hezbollah en el valle del Bekaa y el río Litani, buscando conquistar y capturar objetivos que le permitieran ganar una posición ventajosa para negociar al término del conflicto. Estas acciones, si bien lograron degradar la capacidad operacional de Hezbollah, sus facciones, mediante técnicas de combate asimétricas, como zonas de aniquilamiento (*kill boxes*) en las que utilizando armas antitanque ligeras, cargas explosivas y posiciones de fuego de morteros enmascaradas, lograron emboscar y destruir carros blindados y tropas de infantería adversarios.

El 14 de agosto de 2006, la Resolución N°1701, dictada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas –tras 34 días de combate– puso fin a la Segunda Guerra del Líbano.

Las acciones militares por parte de Israel y Hezbollah en 2006, llevaron a considerar tal conflicto como una *guerra híbrida*, tanto por la correlación de fuerzas participantes como por las tácticas y técnicas aplicadas por parte de Hezbollah. En el siguiente cuadro se destacan, por sendas partes, los principales resultados al término de las operaciones, según variables operacionales que se señalan:

Cuadro N° 4
Resultados de la Guerra

Variable operacional	Israel	Hezbollah
Militar	<ul style="list-style-type: none"> – Logra la destrucción de numerosa infraestructura militar y crítica de Hezbollah y Líbano, junto con una reducción importante de combatientes de Hezbollah. 	<ul style="list-style-type: none"> – Su facción militar no fue erradicada, manteniendo capacidad para lanzar cohetes sobre Israel. – Logra mantener a soldados de FDI secuestrados. A la vez que su líder Hassan Nasrallah sobrevivió y mantuvo su liderazgo.
	Sistemas de armas / infraestructura militar destruida/afectada	
	<ul style="list-style-type: none"> – Producto de las acciones de carácter híbrido de Hezbollah, sufre la destrucción de 60 blindados, 5 aeronaves (1 F-16 y 4 helicópteros), varios drones y una corbeta severamente dañada. 	<ul style="list-style-type: none"> – Su sistema defensivo de posiciones de combate enmascaradas y comunicaciones en frontera con Israel fue destruido.
	Bajas producidas	
	<ul style="list-style-type: none"> – Si bien Israel logra infringir un mayor daño a las facciones de Hezbollah (1.600 bajas de milicianos chiitas), sufriendo por su parte un número de bajas no previstas (174 muertos y 700 heridos), el mayor daño provocado es en muertes de civiles libaneses, alcanzando los 1.000 muertos y 3.500 heridos. Por su parte, Israel sufre la muerte de 40 ciudadanos civiles. Junto con ello se suman 1 millón de desplazados (<i>The Economist</i>, 2006). 	
Social	<ul style="list-style-type: none"> – Se genera rechazo internacional por efectos de ataques sobre población civil del Líbano y generación de gran número de refugiados. – Cuestionamiento nacional (MCS) a la forma en que se desarrollaron las acciones y sus daños colaterales (<i>The Economist</i>, 2006). 	<ul style="list-style-type: none"> – Logra gran efecto psicológico y moral sobre las fuerzas de las FDI y sociedad de Israel. – Mantiene el reconocimiento internacional de legitimidad (acotada) de la causa chiita.

Variable operacional	Israel	Hezbollah
Social	<ul style="list-style-type: none"> – En ámbito nacional se asienta la opinión que fue una guerra injusta, aunque provocada por Hezbollah, no había necesidad de tal nivel de destrucción sobre el Líbano (<i>The Economist</i>, 2006). 	<ul style="list-style-type: none"> – Sin embargo, muchos libaneses critican la devastación provocada por la guerra, cuestionando su justificación y sentido.
Informaciones	<ul style="list-style-type: none"> – La inteligencia militar subestimó capacidades adversarias, provocando errores en el proceso de evaluación de posibilidad más peligrosa del enemigo. Lo anterior generó una percepción de que se accionó de una forma para la que se había preparado Hezbollah. 	<ul style="list-style-type: none"> – Uso de las comunicaciones logró confundir y crear falsas percepciones al mando de las FDI. – Se logra establecer una nueva percepción psicológica, sobre la noción de que Israel puede ser herido y tal vez incluso derrotado. Ello, mediante la consolidación de las reales capacidades militares de Hezbollah.
Ambiente físico e infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> – No fue posible evitar daños a poblados y ciudades del norte de Israel producto de los bombardeos con cohetes. 	<ul style="list-style-type: none"> – Líbano sufre la destrucción de 50 fábricas, 74 carreteras, 146 puentes y de 100.000 viviendas.
Tiempo (proceso de las operaciones)	<ul style="list-style-type: none"> – Se generan críticas a mandos y EM por no evaluar oportunamente riesgos a los que se exponía la fuerza. – La conducción de las acciones tácticas ofensivas demostraron rigidez, generando fracasos y numerosas bajas en las FDI. 	<ul style="list-style-type: none"> – Las tácticas y técnicas de combate <i>irregulares</i> y <i>asimétricas</i> sorprendieron a las FDI, logrando entorpecer sincronía de las acciones (tempo) del enemigo. – El uso de SA antitanque y IED lograron alta letalidad sobre medios blindados israelíes.
Legal	<ul style="list-style-type: none"> – Efectos colaterales sobre población civil en territorio libanés son cuestionados desde el DICA y de los Derechos Humanos. 	<ul style="list-style-type: none"> – Su forma <i>irregular</i> de actuar (secuestros, ataque sobre poblados civiles, uso de civiles como escudo) no reconoce DICA ni Derechos Humanos.

Fuente: Integración de datos e informes recabados de bibliografía referida.

Tomando las consecuencias de los resultados del conflicto respecto de las variables operacionales comentadas en el cuadro anterior, al relacionarlas con las variables tácticas (precisadas en el cuadro 2) es posible inferir el impacto de estos patrones y concepción de empleo híbrido por parte de Hezbollah sobre la comprensión situacional a nivel táctico, tanto de los EMs como comandantes, en el que se planificaron y ejecutaron las misiones asignadas a las unidades terrestres de las FDI durante la guerra el 2006.

Luego, tal correlación entre los niveles operacional y táctico, fundada sobre el enfrentamiento entre una componente militar-civil de naturaleza híbrida, respecto de una militar convencional, permiten establecer ciertos impactos en el ámbito del nivel táctico.

Para tal inferencia, en el siguiente cuadro se presenta una relación de *causa-efecto* entre variables operacionales y variables tácticas, deducidas del análisis de los resultados de las acciones (Cuadro N° 4) llevadas a efecto entre las fuerzas israelíes y de Hezbollah durante el conflicto.

Cuadro N° 5
Relación entre factores operacionales y variables tácticas

Variable operacional	Acciones y resultados	Efecto en variable táctica	
Militar	<p>FDI:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Prioriza capacidades de la FA, fuego naval y artillería buscando efectos sobre CoG adversario (político, infraestructura crítica); sustentado en doctrina EBO y de SOD¹⁴. – Desestima empleo (inicial) de fuerza terrestre en las acciones ofensivas. 	Misión	<ul style="list-style-type: none"> – Para comandantes y EM de las FDI fue muy complejo definir el espacio de batalla y asignar responsabilidades territoriales a las unidades, al enfrentar dispositivos “no lineales” y “discontinuos”.

¹⁴ Operaciones Basadas en Efectos (EBO), y Diseño Operacional Sistémico (SOD). EBO surgió del concepto de la Guerra Centrada en Redes (NCW) en 2001, difundida por el Comando de Fuerzas Conjuntas de EE.UU. (JFCOM) En esencia, EBO está diseñado para afectar “el dominio cognitivo” del enemigo y sus sistemas, en lugar de “destruir” sus fuerzas. Para más información ver: <file:///E:/01%202020/ACAGUE%202020/01%20CEEAG%202020/04%20TICA%202020/Bibliograf%C3%ADa%20&%20Im%C3%A1genes%20por%20Apartado/2da%20Parte/we-were-caught-unprepared.pdf>

Variable operacional	Acciones y resultados	Efecto en variable táctica	
Militar	<ul style="list-style-type: none"> - Ataques a sistema defensivo del enemigo no logra resultados decisivos. - Infringe considerables números de bajas al enemigo, sin lograr efecto de una <i>percepción cognitiva de derrota</i>. 	Misión	<ul style="list-style-type: none"> - Ello perturbó la sincronización de las acciones tácticas planificadas, disminuyendo los resultados esperados. - Objetivos físicos normalmente se superponían con población civil local que interfería las acciones.
	<p>Hezbollah:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Su dispositivo defensivo consigue resistir efectos de ataques de las FDI (protección y supervivencia). - Logra destrucción de variados sistemas de armas del enemigo. - Mantiene capacidad militar para lanzar cohetes sobre territorio enemigo. - No libera a soldados de FDI secuestrados. - Hassan Nasrallah mantiene su liderazgo. - Logra infringir relevantes bajas a fuerza terrestre de las FDI y civiles israelíes. 		<ul style="list-style-type: none"> - Los objetivos (tácticos) y modo de accionar de facciones chiís, junto con provocar daño, logró repercusiones en niveles superiores del mando israelí (operacional y estratégico). - Lo anterior representó la gran "capacidad" militar de Hezbollah. - La solidez del liderazgo y voluntad de lucha constituyó un multiplicador de combate.
Social	<p>FDI:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Genera rechazo internacional por daños y efectos sobre población/infraestructura civil libanesa. - Cuestionamiento por medio de MCS. - Logra disminuir apoyo de sociedad libanesa a la causa de Hezbollah. 	Consid. civiles	<ul style="list-style-type: none"> - Por parte de los mandos israelíes no se logró visualizar el impacto de las bajas civiles adversarias. Lo que Hezbollah explota para influir sobre la moral adversaria y opinión pública nacional e internacional.

Variable operacional	Acciones y resultados	Efecto en variable táctica	
Social	<p>Hezbollah:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Consigue efecto moral/psicológico sobre FDI y comunidad hebrea. – Mantiene reconocimiento internacional (partidario) de su causa. – Reafirma ideología que sustenta la causa del “Partido de Dios” frente a Israel. 	Consid. civiles	<ul style="list-style-type: none"> – Finalmente, esta variable es gravitante en la interrupción de las acciones por parte de la ONU. Como asimismo, en la evaluación de los resultados logrados por ambas partes. –
Informaciones	<p>FDI:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Subestimó capacidades del enemigo. – No evaluó acertada y oportunamente acciones/reacciones del enemigo. <p>Hezbollah:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Logró confundir y crear falsa percepción de la situación a mandos/EMs de las FDI. – Consigue instalar percepción de vulnerabilidad de las FDI y fortalecer capacidades militares propias. 	Enemigo	<ul style="list-style-type: none"> – Apreciaciones de inteligencia erradas, inhibieron levantar la “posibilidad terrestre más peligrosa”, siendo la realidad que se dio. – Resultó muy difícil establecer dispositivos o anticipar acciones o contrarreacciones de Hezbollah. – Medidas de decepción del enemigo lograron su propósito sobre comandantes y unidades tácticas israelíes.
Ambiente físico e infraestructura	<p>FDI:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Logra destrucción de importante infraestructura crítica y de sostenimiento a las acciones enemigas. – Provoca daño a gran cantidad de viviendas civiles. Además, de daños ambientales (contaminación de aguas). 	Terreno	<ul style="list-style-type: none"> – Integración de los factores militares de esta variable en el nivel táctico (considerando a la población e infraestructura civil) llevó a resultados no deseados, por parte de Israel.

Variable operacional	Acciones y resultados	Efecto en variable táctica	
Ambiente físico e infraestructura	<p>Hezbollah:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Considera dentro de su ambiente de combate toda la infraestructura disponible; principalmente civil y pública del Líbano. – Sus ataques con cohetes logra provocar daños a ciudades del norte de Israel. 	Terreno	<ul style="list-style-type: none"> – Diseño del campo de batalla táctico (híbrido) de Hezbollah, logró efectos y resultados deseados sobre las FDI.
Tiempo (proceso de las operaciones)	<p>FDI:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Mandos y EM no evaluaron acertadamente factibilidad y riesgos de las operaciones; en cuanto a límites de tiempo definidos para lograr objetivos (en cada fase) e integración de esfuerzos de armas combinadas y conjuntos. – Rigidez en la conducción generaron numerosos fracasos en las acciones de combate cercano. – No se logró un adecuado sostenimiento a las operaciones (apoyo al combate). 	Tiempo disp.	<ul style="list-style-type: none"> – Naturaleza de <i>conflicto híbrido</i> impuesto por Hezbollah logró quebrar previsiones de tiempo para la ejecución de acciones tácticas de las FDI, prolongando combates más allá de las capacidades orgánicas de las unidades. – Tal imposición llevó, en ocasiones, a perder la iniciativa y libertad de acción por parte de comandantes de UC israelíes.
Tiempo (proceso de las operaciones)	<p>Hezbollah:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Acciones <i>irregulares y asimétricas</i> (híbridas) fueron exitosas. – Estructura de mando (centralizada) y ejecución (descentralizada) logró mantener iniciativa en combate e imponer ritmo a las acciones. 	Tropas y apoyos disp.	<ul style="list-style-type: none"> – Estructura de mando y conducción (rígida y detallada) aplicada en nivel táctico de las FDI generó “desconexión” entre EMs y comandantes en el frente de combate; lo que fue “inducido” por el sistema de MyC (plataforma digital).

Variable operacional	Acciones y resultados	Efecto en variable táctica	
Tiempo (proceso de las operaciones)	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas de armas empleados en combate cercano (convencionales e improvisados) logró generar importante daño a las FDI. 	Tropas y apoyos disp.	<ul style="list-style-type: none"> - Por su parte, Hezbollah aplicó una modalidad de MyC flexible que otorgó amplia libertad de acción e iniciativa a líderes subalternos. - Tácticas y técnicas de “combate cercano” se mostraron decisivas durante las acciones en terrenos confinados y urbanos.
Legal	<p>FDI:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Daños colaterales (sobre civiles) de sus ataques son cuestionables desde el DICA y Derechos Humanos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las normas de enfrentamiento dispuestas por acuerdos y derechos internacionales fueron vulneradas por los líderes, EM, comandantes y unidades de ambas partes. 	
	<p>Hezbollah:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Su forma regular e irregular de actuar no reconoce principios del DICA y de Derechos Humanos. 		

Fuente: Elaboración propia.

Algunas lecciones aprendidas

La concepción de las operaciones y acciones por parte de Israel en el nivel táctico, fundamentada en la preeminencia del poder y efectos aéreo, naval y de fuego de la artillería sobre el enemigo, desestimaron el empleo de fuerzas terrestres, orientando el esfuerzo sobre *objetivos simbólicos* de las milicias chiíes, atacando el CoG político-militar, en una percepción de *no-ocupación del terreno adversario*, producto de las operaciones basadas en efectos (EBO) concebidas por los mandos y EMs israelíes, resultando en sucesivos fracasos de las acciones de combate ejecutadas en el nivel táctico (Colom Piella, 2011: pp. 61-77).

Por su parte, según la perspectiva del general Mattis acerca del análisis de esta guerra, en cuanto al empleo de procedimientos y terminología asociada a EBO, refiriéndose al proceso doctrinario de trabajo de los EM y conducción de comandantes de las FDI, puntualiza que “fueron muy complicadas y presuntuosas, no pudiendo ser comprendidas por muchos oficiales que debían llevarlas a efecto” (2008, p. 20).

Respecto del propósito de las acciones terrestres de las FDI, el general Mathews comenta: “Halutz y sus generales solo permitieron realizar incursiones limitadas de magnitud de batallón y brigada en el Líbano. Estas incursiones iniciales no fueron diseñadas para destruir a Hezbollah o sus cohetes, sino crear una *conciencia de victoria* para los israelíes y un *conocimiento cognitivo de percepción de la derrota* para Hezbollah. Se hizo obvio para algunos dentro de las FDI que esto no tenía sentido” (2008: p. 43).

Dentro de lo anterior, destaca la observación hecha por el general retirado de las FDI Dov Tamarí, veterano de la Guerra del Yom Kippur, reseñando que “frente a entidades como Hezbollah, la disuasión no funciona, porque sus combates consideran una lucha en términos absolutos. Cada una de sus tácticas (híbridas) sobre las que ejercemos nuestro poder de disuasión es reemplazada por una táctica evasiva” (Razoux, 2014: p. 491).

Tal concepción se sustenta en la propuesta de que, no obstante el oponente será superior en aspectos de capacidades militares, incluso con ventajas estratégicas y tácticas, ello no se circunscribe exclusivamente a asuntos materiales. Considerando así otros factores como el grado de determinación y resolución (voluntad de lucha), libertad ante restricciones políticas y culturales que limitan al lado más fuerte, junto con la disposición a asumir riesgos y sensibilidad a las bajas. En tal modelo, se acepta la superioridad del oponente, identificando las debilidades de este, en función de minimizar y desgastar esas fortalezas mediante los siguientes preceptos y patrones:

- *La protección (supervivencia) de las fuerzas de combate*: mediante posiciones fortificadas, dispersión de las fuerzas militares, enmascaramiento de instalaciones militares, ejecución de acciones no lineales en áreas urbanas, integrando a civiles y medios de comunicación.
- *Empleo de medios de combate discretos (traza baja)*: organizados en pequeñas unidades (de fuerzas especiales, infantería ligera, guerrilleros, fuerzas paramilitares), junto con elementos antiaéreos y antitanques de corto y mediano alcance.
- *Tácticas y procedimientos de alta letalidad y daño*: destinados a provocar gran cantidad de bajas militares y civiles (ataques suicidas, artefactos explosivos improvisados IED), cuyo propósito está orientado a sensibilizarlo y disuadirlo, más que destruirlo, creando un sentimiento de fracaso.

- *Preferencia por llevar las acciones al “combate cercano”*: asumiendo que en esas condiciones se podrá minimizar la superioridad tecnológica, efecto de masa y combate lejano del oponente (propio de unidades acorazadas).
- *Importancia de medidas activas contra la superioridad aérea adversaria*: mediante sistemas de armas antiaéreos modernos y eficaces, junto con el despliegue y forma enmascarada y protegida de accionar, sin descartar uso de civiles como *escudos* o medida de decepción.
- *Las acciones de propaganda y uso de los MCS*: representan otro multiplicador de combate para este modelo, sensibilizando la opinión pública local propia, del adversario y de la comunidad internacional, al buscar exacerbar (de forma real o ficticia, *fake news*) los efectos y costos de los resultados de combate –daños colaterales– provocados por el oponente.

Una perspectiva cuantitativa

Respecto de la conceptualización inicial realizada y variables identificadas, como aquellos componentes que caracterizan un ambiente operacional y de combate híbrido, junto con aquellos patrones doctrinarios empleados tanto por las FDI como por Hezbollah, obtenidos de los resultados y experiencias de la Guerra del Líbano del 2006, a continuación se abordarán –de un modo distinto– los resultados y conjeturas ya presentados, utilizando para este propósito una metodología analítica de carácter cuantitativo.

Ello, entendiendo que un modelo de decisión multicriterio es una herramienta válida para encontrar respuestas en análisis caracterizados por su complejidad y diversidad de alternativas, que permite determinar la importancia relativa –impacto– entre diferentes factores respecto de una interrogante en particular. Para ello se aplicará un razonamiento basado en “juicio de experto”, lo que se ajustará a los resultados e inferencias obtenidas mediante el desarrollo del análisis cualitativo precedente.

De tal modo, se empleará el *SW Total Decision*, el que permite ponderar criterios por medio de comparaciones por pares, junto con realizar análisis de influencia entre estos criterios y las alternativas propuestas¹⁵.

¹⁵ La herramienta de análisis *SW Total Decisión*, pondera criterios mediante comparaciones por pares e incluye distintos tipos de valoración para las alternativas, a base de juicio de expertos, permitiendo realizar análisis de sensibilidad de influencia entre los *criterios* y *alternativas* asociados a cada *objetivo* de análisis. Las comparaciones permiten establecer la **importancia relativa** entre los **criterios** y **alternativas** bajo un nodo común. Además, tienen la particularidad de que el resultado obedece al “óptimo de Pareto”, en donde no se puede mejorar la calificación de un elemento sin afectar la de otro. Esto es muy útil para establecer las prioridades de los criterios y establecer cuál es la importancia de

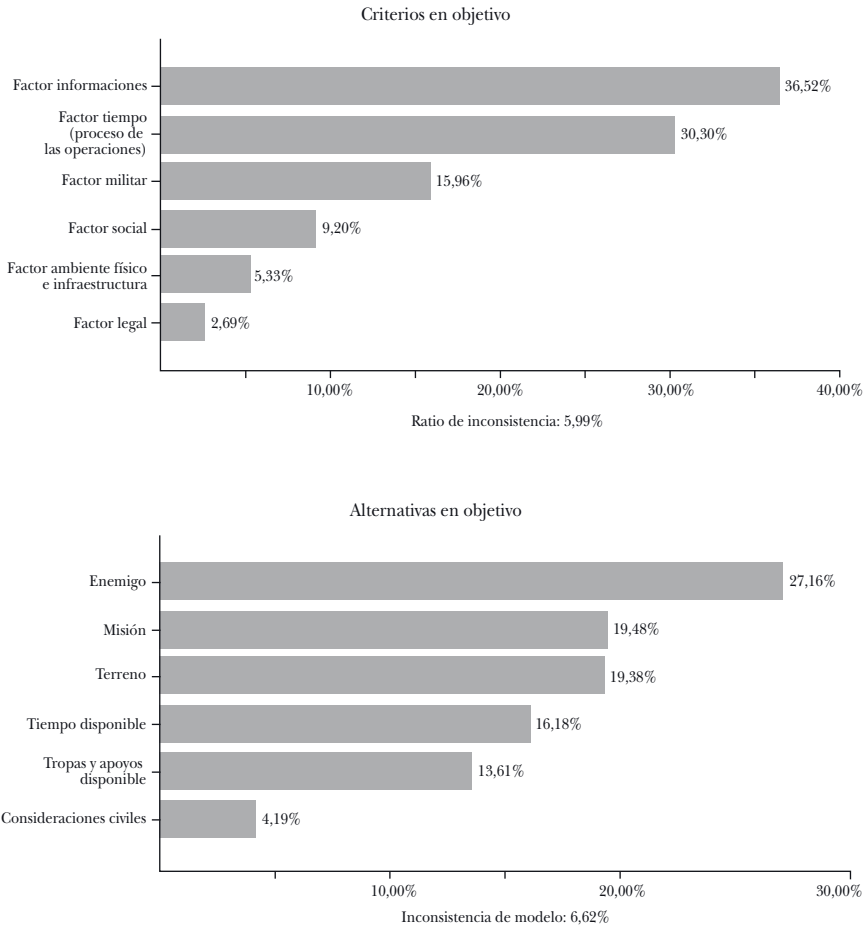
A continuación se presenta un cuadro con la estructura jerárquica de los tres análisis realizados, levantados a base de las variables operacionales y tácticas, funciones de combate, como de doctrina y patrones tácticos híbridos, obtenidos de los resultados y experiencias extraídas del conflicto bélico analizado. De esta manera, para cada análisis se ha levantado un *Objetivo*, *Criterios* y *Alternativas*, seguido de un *Gráfico de Resultados*, *Observaciones* (las más relevantes), así como *Inferencias* (extraídas del análisis de sensibilidad), respectivamente.

Cuadro N° 6
Análisis de variables operacionales y tácticas

OBJETIVO: Determinar importancia e influencia de variables operacionales sobre variables tácticas en un ambiente de combate híbrido.	
Criterios (Variables PMESII-PT seleccionadas)	Alternativas (Variables tácticas seleccionadas)
Militar	Misión
Social	Enemigo
Informaciones	Terreno
Ambiente físico e infraestructura	Tiempo disponible
Tiempo (proceso de las operaciones)	Tropas y apoyos disponibles
Legal	Consideraciones civiles

Fuente: Elaboración propia.

Figura N° 4
Gráfico de resultados



Fuente: Elaboración propia.

Observaciones:

- Dentro de las variables operacionales, resalta **informaciones**, seguido por **tiempo (proceso de las operaciones)**, siendo preponderantes sobre el **militar**. Relegando con menor preeminencia la variable **legal**.
- Respecto a las variables tácticas, se impone el **enemigo**, seguido por la **misión** y el **terreno** (con similar importancia). Las **consideraciones civiles** reciben el menor peso dentro del conjunto.

Inferencias¹⁶:

- La variable operacional **militar** es la que incide con más fuerza sobre la variable táctica **enemigo**. Validando el efecto coercitivo de las acciones militares sobre las fuerzas adversarias en un ambiente híbrido.
- Al incrementar el valor a las variables operacionales **legal** y **social**, estas inciden de manera importante sobre la **misión**, lo que se interpreta como una mayor “legitimidad” en el “grado de cumplimiento” de esta; a la vez que favorece al **enemigo** (híbrido), disminuyendo la influencia –grado de destrucción– factible de lograr por la **misión**. Ambos factores, además, inciden “alterando” el **tiempo disponible**, respecto del *tempo* de las acciones tácticas.
- La variable **informaciones** demuestra una alta influencia sobre el **Terreno**, dejando ver la alta relación entre ambas. Demostrando que con una adecuada y oportuna información (del nivel operacional) es posible mejorar el aprovechamiento del **terreno** en el nivel táctico.

Cuadro N° 7

Análisis de funciones de combate entre niveles de la conducción

OBJETIVO: Determinar la importancia y relación de las funciones de combate¹⁷ entre los niveles de la conducción en un ambiente de guerra híbrida.	
Criterios (Funciones de combate)	Alternativas (Funciones de combate del nivel táctico)
Nivel estratégico:	Mando y control
Mando y control	Inteligencia
Inteligencia	Maniobra
Concentración, despliegue y maniobra	Apoyo de fuego y técnico
Protección	Seguridad
Sostenimiento	Apoyo al combate

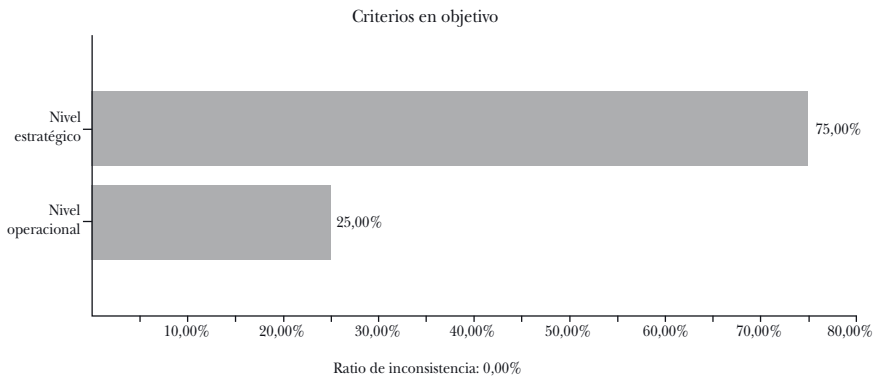
¹⁶ Se deducen al “variar” (con mayor o menor peso/preponderancia), una de las **variables operacionales (criterios)** buscando “visualizar” el impacto/influencia (positiva o negativa) sobre cada uno de las **variables tácticas (alternativas)**. Lo que se logra mediante la opción de “Análisis de sensibilidad dinámico” del SW Total Decision.

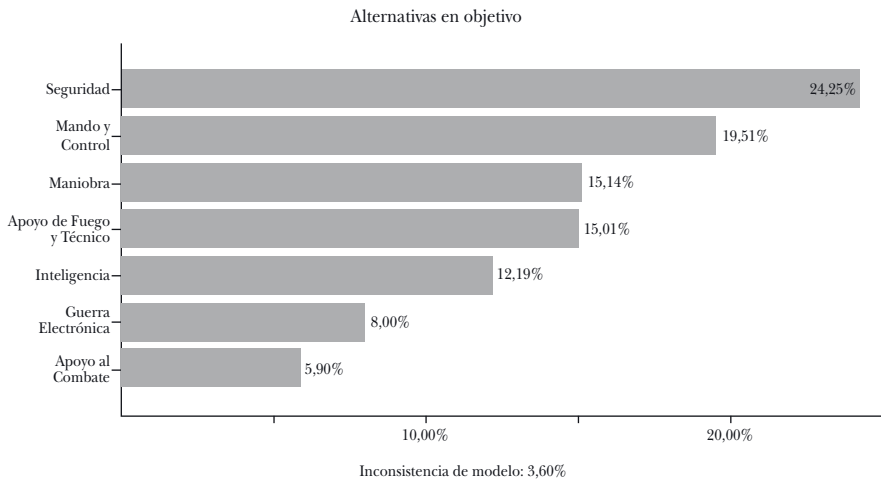
¹⁷ Las funciones de combate son las referidas en Ejército de Chile, *D-10001 Doctrina “La Fuerza Terrestre”*, 97-111, (2019). Dentro del nivel estratégico no se consideró la FC “Creación y mantenimiento de alianzas y relaciones regionales”, por no vincularse directamente con el contexto del análisis.

Criterios (Funciones de combate)	Alternativas (Funciones de combate del nivel táctico)
Capacidades interagenciales y preparación de la fuerza	Guerra electrónica
Nivel operacional:	
Mando y control	
Inteligencia	
Desplazamientos y maniobra	
Fuego	
Protección	
Sostenimiento	

Fuente: Elaboración propia.

Figura N° 5
Gráfico de resultados





Fuente: Elaboración propia.

Observaciones:

- Se evidencia una alta relación entre el nivel estratégico y el táctico, por sobre el operacional. Ello, debido al impacto directo de las decisiones estratégicas en un AOP híbrido. A la vez, se demuestran las repercusiones estratégicas generadas por los resultados de las acciones desarrolladas en el nivel táctico.
- **Inteligencia y concentración, despliegue y maniobra**, resultan gravitantes sobre el **mando y control**, como en la **seguridad** a nivel táctico.
- Por su parte –en el nivel operacional– las FC **inteligencia**, junto con **mando y control** son las que ejercen mayor impacto en las de **maniobra** e **inteligencia** táctica.

Inferencias:

- Al aumentar la influencia general de las FC a nivel estratégico, se logra un significativo impacto –positivo– en la **seguridad** a nivel táctico. Contrarrestando la eficacia de las acciones de carácter irregular y asimétrico de la amenaza híbrida.
- Al aumentar el peso de la relación de las FC del nivel operacional respecto del táctico, provocan una relevante influencia en la **maniobra** e **inteligencia** táctica.

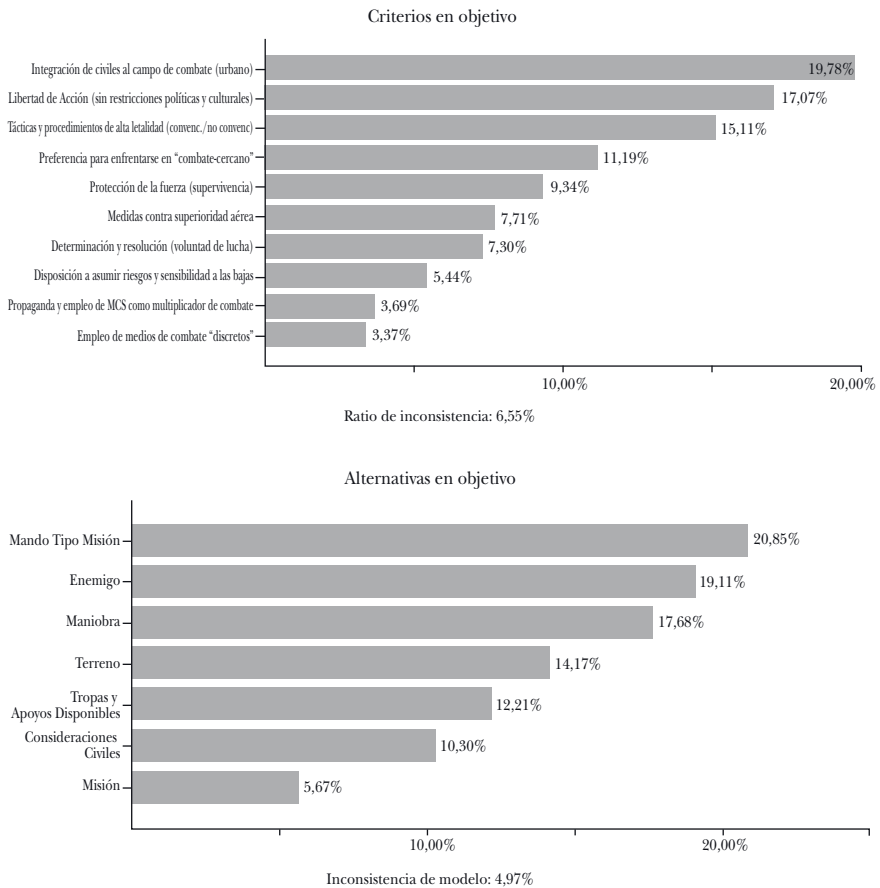
Cuadro N° 8
Análisis de Doctrina, Variables y Patrones Tácticos Híbridos

OBJETIVO: Determinar impacto de la doctrina y patrones tácticos híbridos sobre doctrina y variables tácticas.	
Criterios (Doctrina y patrones tácticos híbridos) ¹⁸	Alternativas (Doctrina/Variables tácticas)
Libertad de acción (sin restricciones políticas/culturales)	Misión
Disposición a asumir riesgos y sensibilidad a las bajas	Enemigo
Determinación y resolución (voluntad de lucha)	Terreno
Protección de la fuerza (supervivencia)	Tiempo disponible
Empleo de medios de combate “discretos”	Tropas y apoyos disponibles
Tácticas y procedimientos de combate de alta letalidad	Maniobra
Preferencia para enfrentarse en “combate cercano”	Mando tipo Misión
Medidas contra superioridad aérea	
Integración de civiles al campo de combate (urbano)	
Propaganda y empleo de MCS como multiplicador de combate	

Fuente: Elaboración propia.

18 Los criterios señalados como “Doctrina y patrones tácticos híbridos”, han sido inferidos de las “lecciones aprendidas” y de las “relaciones entre variables Operacionales y Tácticas” de Cuadro 5.

Figura N° 6
Gráfico de Resultados



Fuente: Elaboración propia.

Observaciones:

- Desde la perspectiva de guerra híbrida, resaltan la **integración de civiles al campo de combate**, junto con la **libertad de acción** (sin restricciones), como patrones de comportamiento del **Enemigo**.
- A su vez, la suma de la importancia de los patrones híbridos de **tácticas y procedimientos de alta letalidad**, **preferencia a enfrentarse en "combate cercano"**, complementado con la **protección de la fuerza**, dan cuenta del impacto de la aplicación integrada e inteligente de estos sobre procedimientos tácticos convencionales.

- El **mando tipo misión**, presenta el mayor valor, ratificando el modelo de conducción sobre una ejecución descentralizada de las acciones, que privilegie la iniciativa y libertad de acción de los comandantes subalternos, en función de la misión y propósito del escalón superior.
- Le sigue en relevancia el **enemigo**, que para una amenaza híbrida, destaca por la originalidad de su composición (militar y paramilitar), dispositivo (no lineal), equipamiento y múltiples capacidades (regulares e irregulares), como tecnológicas.

Inferencias:

- La influencia de la **determinación y resolución (voluntad de lucha)** y **preferencia para enfrentarse en “combate cercano”**, impactan significativamente sobre la variable táctica **enemigo**. Lo que se potencia mediante la **propaganda y empleo de MCS** como multiplicador de combate.
- La **integración de civiles al campo de combate (urbano)** como patrón de la lucha híbrida, ejerce un fuerte impacto restrictivo sobre la **misión, maniobra y mando tipo misión**. Dadas las consecuencias de los daños colaterales –muertes de civiles y destrucción de infraestructura social y crítica– determinadas por medio de tales variables tácticas.
- La **protección de la fuerza y preferencia por el “combate cercano”** por parte del enemigo híbrido, resultan en un aumento en la importancia de la **maniobra táctica** y de **tropas y apoyos disponibles**, a objeto de contrarrestar tales patrones híbridos.

Los antecedentes presentados en las Tablas Jerárquicas de los tres Objetivos de análisis elaborados quedan a disposición del lector, con lo que es posible levantar sus propias observaciones e inferencias. Para ello, basta traspasar tal información a la herramienta de análisis utilizada, abriendo así la opción para que cada lector, según su interés, tome estos antecedentes y utilizando los respectivos *Criterios* y *Alternativas* (u otros que se estimen), confronte los *Resultados*, *Observaciones* e *Inferencias* presentadas en el presente artículo, ofreciendo asimismo la oportunidad de efectuar sus propios *Análisis de Sensibilidad*¹⁹.

¹⁹ Para tal propósito es necesario acceder al sitio: https://vilenio.com/td_download.html

Conclusiones

Las particularidades de un AOP híbrido, reflejadas en las variables tanto operacionales como tácticas analizadas, dan cuenta, fundamentalmente, de un *doble sentido* en la forma de razonar y accionar de una amenaza que explota estas características, lo que está visto, afectará los procesos de toma de decisiones de su oponente (normalmente convencional), cuestionando sus opciones –COA– en cuanto a su aceptabilidad y viabilidad, limitando las operaciones militares convencionales y forzando así voluntaria o involuntariamente a enfrentar las fortalezas del adversario híbrido. Siendo una tendencia que, como se comentó, ha sido ligada a la concepción operacional basada en EBO y que al llevarla al plano táctico, más que favorecer, complica o confunde a los conductores tácticos.

El comprender que la *decisión militar* no representa necesariamente el propósito por alcanzar por parte de un adversario híbrido, representa un impacto relevante dentro del proceso de análisis militar (PPM), lo que se evidencia, por ejemplo, al momento de *reenunciar la misión y decidir la actitud* de una operación y consecuentes acciones tácticas, como los procedimientos y niveles de riesgo con que se alcanzarán los objetivos asignados, es decir, la maniobra.

El análisis, resultados y experiencias de la guerra entre Israel y Hezbollah el 2006, puso en evidencia que la concepción de EBO, que orientaron los procesos doctrinarios de trabajo de los EM y de conducción de las Fuerzas de Defensa de Israel, no lograron ser comprendidas por los comandantes del nivel táctico. Una de las razones fundamentales, junto con otras, se debió al modelo híbrido de llevar las acciones por parte de Hezbollah, buscando influir en la legitimidad y el efecto moral sobre las tropas, principalmente en el nivel táctico; representando el centro de gravedad de su adversario, hacia donde orientó su esfuerzo principal en las acciones.

Lo anterior, da cuenta además de las repercusiones derivadas de la incapacidad de los EM y comandantes para adaptarse a un ambiente y enemigo que asentó su accionar mediante un patrón de empleo *producto de elementos de distinta naturaleza*, mediante tácticas y procedimientos ofensivos y defensivos, mezclando elementos militares y civiles, en un dispositivo no lineal e inconexo. Es decir, híbrido, difícil de contrarrestar con una *mentalidad basada en efectos*, exclusivamente.

Desde la perspectiva de Hezbollah, la concepción de la guerra y, particularmente de los *patrones de acción en nivel táctico*, respondieron a una estudiada y bien desarrollada *doctrina híbrida*, que se basó en la explotación de las debilidades del oponente, a la vez que evitó y desgastó las fortalezas –tecnología y cantidad de fuerzas– de las mismas. Lo que influyó significativamente en los resultados

obtenidos, tanto en el nivel estratégico, operacional y fundamentalmente en el táctico. Lo que fue reconocido como una nueva *escuela de guerra híbrida*.

Por su parte, recogiendo las observaciones e inferencias que desde una perspectiva cuantitativa sintetizan la naturaleza de estos conflictos, se puede corroborar la influencia del esquema de guerra híbrida sobre los elementos que conceptualmente dan forma a las acciones de combate en el nivel táctico, reafirmando como variable táctica estructural la *Misión*. Elemento que se relaciona directamente con el modelo de conducción de *Mando tipo Misión*, que garantiza la libertad de acción e iniciativa del comandante táctico y, a la vez, genera las condiciones para imponer la decisión ante un adversario tenaz e inteligente que lo desafiará en ámbitos que excederán los tradicionales principios, normas y procedimientos tácticos.

Todo ello nos permiten establecer, por una parte, la objetiva importancia y relación de las variables operacionales PMESII-PT respecto de las tácticas METTT-TC, valorando su particular impacto sobre el nivel de la conducción táctica en un ambiente de combate híbrido. Lo que lleva a exigir a los EM y comandantes de tal nivel, que se desenvuelvan en un AOP de estas características, un acertado análisis en el PPM, como parte del proceso de las operaciones; lo que incidirá necesariamente en los desempeños de los órganos de maniobra a nivel táctico.

De igual forma, se reconoce, mediante las Funciones de Combate, el fuerte impacto –directo y recíproco– de las decisiones del nivel estratégico y el táctico, resaltando el efecto que ello representa sobre el resultado de las acciones a ejecutar por parte de los comandantes subalternos, quienes se enfrentarán con dispositivos tácticos no lineales, inciertos y en un terreno que integrará factores adicionales propios de las consideraciones civiles, variables que cobran una particular relevancia en tal contexto.

Luego, la discusión acerca de las experiencias, observaciones y conclusiones presentadas, podrán ser, en el futuro, parte de los insumos para que comandantes y asesores de EM puedan establecer *¿Cuál será el impacto de la próxima guerra híbrida sobre los elementos conceptuales de la conducción en el nivel táctico?*

Bibliografía

- Brun, Itai (2010). While you're Busy Making Other Plan-The Other RMA. *The Journal of Strategic Studies*. Disponible en <https://www.tandfonline.com/loi/fjss20>
- Colom Piella, Guillem (2011). La Evolución de la Concepción Operativa Basada en Efectos. *Revista Política y Estrategia*, ANEPE, (117).
- De Carlos Izquierdo, Javier (2018). *Herramientas para el análisis de conflictos: La obtención de información, una capacidad crítica*. Disponible en https://www.academia.edu/35812139/Tools_for_conflict_analysis

- Desarrollo y Defensa. (2018). *Otro Misil crucero antibuque chino C-802*. Disponible en <https://desarrolloydefensa.blogspot.com/2018/04/otro-misil-cru-cero-antibuque-chino-c-802.html>
- Diccionario Lengua Española. (2019). *Consulta*. Disponible en: https://dle.rae.es/DLE_RAE.
- Di Ricco Massimo. (2010). Km² vs km de soberanía en el espacio público libanés: La comunidad chií, hezbollah y las formas de disidencia dentro del territorio comunitario. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (91), pp. 221-242. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/25822753>.
- Ejército de Chile (2019). *D-10001, La Fuerza Terrestre*.
- Horovitz Ariel. (2006). *Entendiendo la actual guerra en el Líbano*. Sheliaj Agencia Judía para Hanoar Hatzioni. Disponible en <https://slideplayer.es/slide/3055351/>
- Israel Sananes, Jacob (2017). Israel, un país amenazado. *Cuadernos de Pensamiento Político*, (56), pp. 45-52. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/26357529>
- La Razón (2019). *La ocupación "silenciosa" de Rusia y la integridad territorial de Georgia*. Disponible en <https://www.larazon.es/cultura/la-tactica-del-salami-del-maldito-comunismo-MA25528040/>
- Mathews M., Matt (2008). We were caught unprepared: the 2006 Hezbollah-Israeli War. *The Long War Series Occasional Paper*, (26), p. 43.
- Mattis James N. (2008). USJFCOM Commander's Guidance for Effects-based Operations (EBO). Disponible en <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a490619.pdf>
- Natia Seskuria (2019). *Russia's 'Silent' Occupation and Georgia's Territorial Integrity*. RUSI. Disponible en <https://rusi.org/commentary/russia%E2%80%99s-%E2%80%99silent%E2%80%99-occupation-and-georgia%E2%80%99s-territorial-integrity>
- Razoux Pierre (2014). *TSAHAL Nueva Historia del Ejército de Israel, XVI La Guerra Contra Hezbolá*. España: Battlebooks Ed.
- Schmid, Johann (2019). *The Hybrid Face of Warfare in the 21st Century*. Disponible en <https://www.maanpuolustus-lehti.fi/the-hybrid-face-of-warfare-in-the-21st-century/>
- Smith, Rupert. (2006). Métodos de guerra: Entrevista al Grl. Sir Rupert Smith. *International Review of the Red Cross*, (864), p. 3.
- Sánchez García, Fabián (2012). ¿El Conflicto Híbrido Una Nueva Forma de Guerra? Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). *Documentos de Seguridad y Defensa*, (51), pp. 11-23.
- The Economist (2006). *La crisis libanesa. La búsqueda de la paz y una forma de reconstruir un país*. Disponible en <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2006/08/10/the-search-for-peace-and-a-way-to-rebuild-a-country>
- The Economist (2016). *Árabes en Israel. Atrapado en un aprieto*. Disponible en <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2006/08/10/caught-in-a-bind>
- Training Command Marines TRGCMD (2017). ASCOPE/PEMSSI, *Planning Templates*. Disponible en ASCOPE//Template <https://www.trngcmd.marines.mil/Portals/207/Docs/wtbn/MCCMOS/Planning%20Templates%20Oct%202017.pdf?ver=2017-10-19-131249-187>

United States Government, US Army (2019). ADP-3-90, *Offense and Defense*. Army Doctrine Publication. Disponible en <https://armypubs.army.mil/>

Young Diplomat (2017). *Mapa Táctico de la Segunda Guerra del Líbano en 2006*. Disponible en <https://www.young-diplomats.com/virtues-moderation-israels-dilemma/>